

# EL “HIRAK” POPULAR: LA NUEVA REVOLUCIÓN ARGELINA

RAFAEL BUSTOS GARCÍA DE CASTRO  
*Universidad Complutense de Madrid*

## Resumen

En este artículo se analiza la singularidad del movimiento popular conocido como Hirak argelino, en el que se explican sus diferencias con las primaveras árabes y también con episodios previos de cambio político vividos en Argelia (1988-1992), ya que este movimiento extrae sus raíces de la guerra de independencia y es fundamentalmente pacífico. Igualmente se discute el impasse actual tras haberse agotado el cauce constitucional y las posibles vías hacia una transición que se están discutiendo, así como algunas de las reacciones internacionales que hasta ahora se han producido.

**Palabras clave:** Argelia, Hirak, manifestaciones, primavera árabe, guerra de independencia, empoderamiento, reacciones internacionales, transición democrática y sociedad civil.

## Abstract

This article argues that the Algerian Hirak protest movement is a singular and exceptional case, which differs from both the “Arab Spring” and the “Algerian Spring” (1988-1992). It draws its special characteristics and strength from the Independence War (1954-1962) while it is mainly being conducted through peaceful means. We also examine the current situation of political impasse once the Constitutional procedure has been exhausted and the possible paths to democratic transition that are now being discussed, taking a look at how the most notorious international actors have so far reacted to the Algerian Hirak.

**Keywords:** Algeria, Hirak, demonstrations, Arab Spring, Independence war, empowerment, democratic transition and civil society.

## INTRODUCCIÓN

Los hechos que comenzaron el 22 de febrero de 2019 —con una oleada de indignación al conocerse la candidatura de Abdelaziz Buteflika a un quinto mandato— no han dejado de asombrarnos y como a nosotros a todos los buenos observadores de la realidad argelina. La protesta argelina o *hirak ashá'abi* es un movimiento popular que ha ido adquiriendo unas dimensiones poco usuales, que rompen con episodios anteriores vividos

tanto en Argelia (1988-1992, 2001) como en otros países árabes durante las pasadas “primaveras árabes” (2011-2013).

Por un lado, llama poderosamente la atención la fuerza y la determinación, por otro, la originalidad, el sentido del civismo y la creatividad de las expresiones de protesta. Juntas, estas características están produciendo un efecto totalmente inesperado y audaz: el empoderamiento de una sociedad traumatizada, junto al desmantelamiento progresivo del régimen buteflikista y su deslegitimación a ojos de la opinión pública argelina e internacional, lo que tiene por consecuencia un careo de fuerzas entre el ejército y el movimiento popular, tras el que se esconden muchos otros actores, pero que obliga a cada uno de ellos a escribir su papel y tomar posición.

A nivel internacional, el mundo se encuentra en una fase de gran convulsión, inmerso en rivalidades geopolíticas y guerras comerciales de gran amplitud, que hacen que para bien o para mal las movilizaciones argelinas estén pasando con relativa discreción, a pesar de su singularidad y el potencial inspirador que poseen. Esto explica que de momento hayan sido escasas y muy medidas las declaraciones de líderes mundiales: tanto de los occidentales como de las autoridades políticas de Rusia, China o de Oriente Medio. Pero no hay duda que estos movimientos son seguidos y observados por las cancillerías y gobiernos, algunos de los cuales alientan sin disimulo objetivos contrarrevolucionarios.

#### ESPECIFICIDAD

Es difícil poner una etiqueta a estas protestas argelinas, no encajan bien con las que circulan con más éxito en los medios de comunicación. El *Hirak* argelino no casa con las primaveras árabes porque es a la vez mucho más profundo y menos manipulable. Aquellas se distinguieron por demandar y conseguir derribar a los gobernantes de turno, si bien sus lemas iban contra todo el sistema “*al-sha’ab iurid isqat al-nitham*”, se contentaron con la huida o destitución de los gobernantes y salvo escasas excepciones —Túnez— no lograron rescribir las reglas del sistema político. Las primaveras árabes fueron muy mediáticas y sufrieron un fuerte impacto foráneo, de fuerzas que por un lado alentaban a los manifestantes (EEUU con B. Obama, Turquía, al-Jazeera, etc.) y por

otro, ayudaban a la represión de los mismos (Arabia Saudí en Bahréin o en Yemen). Estuvieron hondamente penetradas por la cuestión del islamismo, un factor ajeno a las mismas, pero que acabó provocando una injerencia desestabilizadora.

Sin embargo, el *Hirak* argelino ha sido un movimiento que enraíza con la guerra de independencia (1954-1962), que remite a las reivindicaciones políticas —no resueltas— de aquel período y que replantea prácticamente todo el período post-colonial de la Argelia independiente<sup>1</sup>. Es un movimiento transversal, inter-generacional y de carácter nacional, sin que quepa apropiación del mismo por ningún partido, movimiento, sector o región del país. Se trata de una forma de organización social que rechaza expresamente la instrumentalización por parte de los islamistas (abucheados y apartados de las concentraciones ciudadanas en los pocos lugares donde se han visibilizado) o de los poderes extranjeros, a los que se ha exhortado en múltiples pancartas a mantenerse al margen (Francia, EEUU, Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudí). Sus demandas son profundas y no van a detenerse por los éxitos puntuales como la renuncia del expresidente a un quinto mandato, ni por su dimisión como jefe del Estado, ni siquiera por la anulación de unas elecciones sin garantías, como las que se anunciaron para el 4 de julio. Tampoco se contenta con una justicia de apariencias, con una campaña instigada por el ejército de detenciones y arrestos domiciliarios, por muy espectacular que sean las figuras en prisión, porque saben que la verdadera justicia sólo puede surgir en un sistema democrático que garantice el estado de derecho.

A diferencia de lo que sucedió en el período de 1988-1992,<sup>2</sup> los acontecimientos de ahora están caracterizados por el aprendizaje colectivo. Las generaciones del *hirak* actual han vivido en algunos casos los hechos tristes del “decenio negro” de violencia y terrorismo (1992-2001) pero,

---

1 Esta misma es la opinión del especialista Francis Ghilès, quien así lo afirmaba en una columna de opinión reciente aparecida en el diario *El Watan* y republicada en el portal *Algeria-Watch*: “Ce qui se passe à Alger n'est pas un énième épisode du Printemps arabe. C'est une volonté de renouer avec la Révolution de 1954-1962 qui a été confisquée [...]”. Ghilès, F. «Une Algérie debout et fière». *El Watan*. Argel. 6/03/2019. disponible en: <https://algeria-watch.org/?p=71337>.

2 Puede verse, a este respecto, mi tesis doctoral BUSTOS GARCÍA DE CASTRO, R. *El cambio político en Argelia (1988-1992). Análisis sistémico de una transición discordante*. Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Estudios Internacionales. Tesis doctoral. Petschen, S.

sobre todo, los más jóvenes se han socializado en los mismos a través de sus familias, los relatos, el éxodo y el dolor. De ese aprendizaje colectivo, resulta una gran madurez, más aún si cabe que se trata de un movimiento sin líderes visibles, un movimiento nacional que se niega expresamente a señalar o elegir a sus representantes. En consecuencia, el *hirak* argelino evita toda confrontación, adopta como lema consignas y acciones pacíficas como “*simiyya, silmiyya*” o “*al-sha’ab wa al-yaish, kharwá-kharwá*”. Las marchas son organizadas de manera eficaz para minimizar los enfrentamientos, con los voluntarios “chalecos naranjas” que previenen y asisten a las personas que sufran algún desmayo o impacto, para luego evacuarlas y dejar limpias las zonas por donde discurren los ciudadanos en protesta.

La lección está magníficamente aprendida, hay que evitar toda provocación, toda instrumentalización por parte de grupos, partidos o movimientos. No se debe facilitar la cooptación y la división desde arriba y por ello no se eligen, al menos de momento, portavoces ni interlocutores del movimiento. Todo resulta bien organizado y eficaz, en el terreno con los “chalecos naranjas” y en Internet con ayuda de las redes sociales, entre las que destacan Facebook y Twitter, medios que por otra parte no estaban todavía al alcance en 1988, ni en 2001, ni siquiera masivamente en 2011. Estos medios ayudan a mostrar el lado simpático, humorístico y divertido que también tiene el *hirak* argelino. Hay una expresión y profusión de mensajes que utilizan varios registros al mismo tiempo y apelan al conocido humor argelino, como los relacionados con el “Kachir”, por poner solo un ejemplo, la salchicha kosher, que por todo el país simboliza los lujos de la clase dirigente y su corrupción. O el famoso “*Yetnahaw ga’a*”, verdadero hashtag de Twitter y emblema de innumerables camisetas y pancartas, de difícil traducción, pero que vendría a ser algo como “Que se vayan todos o todos fuera”.

#### PROBLEMÁTICA Y REACCIONES

Hasta aquí 18 semanas seguidas de protestas cuando escribimos estas líneas, especialmente los martes (estudiantes) y los viernes (toda la sociedad), que no han disminuido pese a estrategias como adelantar y ampliar las vacaciones estudiantiles, dejar que la red de Internet caiga los viernes, provocar cortes de tráfico en las arterias de la capital y distraer a

la ciudadanía con procesos judiciales fugaces o "fantasmas". Tampoco el Ramadán y el comienzo del calor estival han desanimado a los asistentes, que con los cánticos de los estadios (La Casa del Muradía, en alusión al palacio presidencial), y otras muchas canciones han animado y extendido el *birak*, provocando lo que no deja de ser admirable: la transformación de un pueblo, de una sociedad profundamente traumatizada por la violencia y el miedo, en un país que se siente empoderado, que sale a la calle, se apropia del espacio público y persevera en sus reivindicaciones hasta que se cumplan.

Llega un momento no obstante en que estas dinámicas sólo dejan ver, engañosamente eso sí, dos actores, el pueblo y el ejército. Como si la sociedad argelina fuera reducible a esa simple y burda dicotomía. Llega también el momento en que la situación política y económica deben avanzar. El país no puede soportar una parálisis indefinida, como es natural. Y en ese momento es cuando es necesario empezar a articular una representación política. Algo así empezó a producirse el 15 de junio pasado cuando diversas organizaciones y plataformas de la sociedad civil, se reunieron en Argel para acordar una trabajada hoja de ruta, en la llamada Conferencia Nacional de la Sociedad Civil<sup>3</sup>. Allí estaban colectivos de sindicatos independientes, organizaciones ya clásicas como la Liga Argelina por la Defensa de los Derechos Humanos LADDH, SOS Disparus por las familias de los desaparecidos, junto con el Comité Nacional de Defensa de los Derechos de los Parados CNDDC, y organizaciones de estudiantes, mujeres, etc. Paralelamente los partidos políticos de oposición, aunque por desgracia, no están todos, se están concertando de cara a ese plan venidero; por eso firmaron una declaración común el pasado 18 de junio un total de 7 partidos de tendencia laicista: FFS, RCD, MDS, PT, PST, PLD y UCP.<sup>4</sup>

Las personalidades políticas se están expresando con respecto a esa transición que se vislumbra en el horizonte. Personas como militares re-

---

3 Véase Aichoun, A. « Conférence nationale de la société civile le 15 juin : Cap sur la transition ». *El Watan*. Argel. 09/06/2019. disponible en: <https://www.elwatan.com/a-la-unc/conference-nationale-de-la-societe-civile-le-15-juin-cap-sur-la-transition-09-06-2019>.

4 Véase RFI. « Algérie: 7 partis d'opposition se fédèrent pour sortir de l'impasse politique ». *Radio France International*. Paris. 20/06/2019. disponible en: <http://www.rfi.fr/afrique/20190620-algerie-7-partis-opposition-federent-sortir-impasse-politique>.

tirados de gran prestigio, antiguos ministros y primeros ministros (Hadj Nacer, Hamrouche, por ejemplo) se están pronunciando sobre cuál sería el itinerario más conveniente. Al mismo tiempo se operan cambios importantes en la Patronal (Forum des Chefs d'Entreprises, FCE) y el Sindicato mayoritario (UGTA), una vez que el jefe de la patronal fue detenido y el Secretario General de la UGTA, con varias décadas en el cargo, ha renunciado a seguir, debido a las fuertes críticas internas. Un personaje histórico del buteflikismo que recientemente también ha sido llamado a comparecer ante los tribunales.

Con todo, hay dos posibilidades de salida o de transición que siguen discutiéndose a día de hoy, y cualquiera de las dos implica desbordar el plano constitucional vigente. O bien se prepara una Asamblea Constituyente a través de un proceso de confluencia de las fuerzas vivas del país y después se elige al nuevo jefe de Estado; en este escenario, debería haber una presidencia colectiva provisional formada por dos o tres personas independientes y respetadas que asuman la jefatura del Estado hasta el final del proceso. O bien, se hace al revés, es decir, se trabaja primero en la preparación de unas Elecciones Presidenciales creíbles, algo que no puede hacerse con las instituciones estatales vigentes, y después se pone en marcha el proceso constituyente. El orden de los factores no es baladí y ha costado muchas discusiones a las asociaciones de la sociedad civil argelina. Una cuestión central independientemente de la vía es con quién y con qué actores del actual régimen se puede y se debe dialogar. Pero lo que está claro es que tanto la vía A como la vía B requieren dar un paso al margen de la Constitución. Esto es justo lo que más asusta al Ejército y a su jefe máximo, el general Ahmed Gaïd (Qaid) Salah. El ejército ha tratado hasta ahora y por todos los medios de no salirse del guion constitucional, algo que empieza a no ser posible, una vez que superada la fecha del 7 de julio, el jefe de Estado provisional no ha logrado convocar elecciones a la presidencia para las que fue nombrado, anuladas las del 4 de julio y concluido el periodo legal de 90 días.

Por último y no menos importante, está el papel de otros actores internacionales. Argelia conoce muy bien hasta dónde pueden llegar esas influencias, tanto por su reciente historia política como por la de países del Sahel como Sudán, que está sufriendo precisamente en estos mo-

mentos las consecuencias menos deseables de la intervención extranjera a petición del gobierno de turno. De ahí el énfasis de muchos carteles, como decíamos en mantener a cierta distancia a actores tan importantes como Francia, EEUU, Emiratos o Arabia Saudí. Así, por ejemplo, la intervención del presidente Emmanuel Macron, saludando la retirada de Buteflika y llamando a realizar “una transición en un plazo razonable”<sup>5</sup> suscitó vivas respuestas de oposición entre los argelinos de Argelia y de Francia. También los carteles, como puede observarse en la imagen más abajo, sobre las relaciones entre las Fuerzas Armadas argelinas y Emiratos Árabes Unidos, país conocido por su papel contra-revolucionario en la caída del recientemente fallecido presidente Mohamed Morsi, o en obstaculizar el joven gobierno democrático de Nahda en Túnez son sintomáticos de que los argelinos hacen bien en desconfiar de los acercamientos que llegan del Este o del Oeste. Por su parte, Rusia se ha mostrado cautelosa, indicando que se trata de un asunto exclusivamente argelino en el que no quiere que ningún país se entrometa<sup>6</sup>, dando a entender que su posición es más afín al régimen que a la oposición o los manifestantes.

## CONCLUSIONES

El *hirak* argelino es un movimiento formidable, auténticamente singular, que no está teniendo un gran eco mediático pese a su potencia, eficacia y al mensaje liberador que está vehiculando. De momento, sus éxitos se pueden enumerar y se celebran, pero ha llegado el momento más importante y quizá el más difícil: aquel en el que comienza la transición, se ha de negociar por un camino que no está escrito. Ya no vale la senda constitucional porque ha quedado ampliamente superada y al mismo tiempo negociar exige elegir representantes. Es decir, exige articular una representación, algo que hasta ahora se ha evitado inteligentemente por

---

5 Véase LE-MONDE. « Algérie : Macron appelle à « une transition d'une durée raisonnable » après le renoncement de Bouteflika ». *Le Monde*. París. 12/03/2019. disponible en: [https://www.lemonde.fr/afrique/article/2019/03/12/algerie-macron-appelle-a-une-transition-d-une-duree-raisonnable-apres-le-renoncement-de-bouteflika\\_5434750\\_3212.html](https://www.lemonde.fr/afrique/article/2019/03/12/algerie-macron-appelle-a-une-transition-d-une-duree-raisonnable-apres-le-renoncement-de-bouteflika_5434750_3212.html).

6 Véase BABOUCHE, Y. « La Russie apporte son soutien au pouvoir algérien, met en garde les autres pays ». *Tout sur l'Algérie*. Argel. 19/03/2019. disponible en: <https://www.tsa-algerie.com/la-russie-apporte-son-soutien-au-pouvoir-algerien-met-en-garde-les-autres-pays/>.

temor a la cooptación y la manipulación de los servicios secretos argelinos, expertos en ese arte. Es el momento de articular un liderazgo y de avanzar en la hoja de ruta de la sociedad civil, a la que deben sumarse todos los partidos de oposición, sin distinción ideológica. Una propuesta clara y conocida debe ver la luz con urgencia pues el impasse político y económico que vive el país no puede prolongarse muchos meses más. El empoderamiento de esta sociedad argelina al que estamos asistiendo permite ser razonablemente optimistas sobre sus posibilidades de éxito.



*Tifo* o despliegue escenificado de una pancarta gigante en la ciudad de Bordj Bou Arreridj, publicado por Smail Naravas vía Twitter, 02/06/2019 ([https://twitter.com/Smail\\_Naravas/status/1135211359220711425?s=03](https://twitter.com/Smail_Naravas/status/1135211359220711425?s=03))



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AICHOUN, ABDELGHANI. (2019). « Conférence nationale de la société civile le 15 juin : Cap sur la transition ». *El Watan*. Argel. Disponible en: <https://www.elwatan.com/a-la-une/conference-nationale-de-la-societe-civile-le-15-juin-cap-sur-la-transition-09-06-2019> [Consultado el 20/06/2019].
- BABOUCHE, YACINE. (2019). « La Russie apporte son soutien au pouvoir algérien, met en garde les autres pays ». *Tout sur l'Algérie*. Argel. Disponible en: <https://www.tsa-algerie.com/la-russie-apporte-son-soutien-au-pouvoir-algerien-met-en-garde-les-autres-pays/> [Consultado el 21/06/2019].
- BUSTOS GARCÍA DE CASTRO, RAFAEL. (2004). *El cambio político en Argelia (1988-1992). Análisis sistémico de una transición discordante*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. Petschen, Santiago (dir.), Madrid.
- GHILÈS, FRANCIS. (2019). « Une Algérie debout et fière ». *El Watan*. Argel. Disponible en: <https://algeria-watch.org/?p=71337> [Consultado el 20/06/2019].
- LE-MONDE (2019). « Algérie : Macron appelle à « une transition d'une durée raisonnable » après le renoncement de Bouteflika ». *Le Monde*. París. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/afrique/article/2019/03/12/algerie-macron-appelle-a-une-transition-d-une-duree-raisonnable-apres-le-renoncement-de-bouteflika\\_5434750\\_3212.html](https://www.lemonde.fr/afrique/article/2019/03/12/algerie-macron-appelle-a-une-transition-d-une-duree-raisonnable-apres-le-renoncement-de-bouteflika_5434750_3212.html) [Consultado el 25/06/2019].
- RFI (2019). « Algérie : 7 partis d'opposition se fédèrent pour sortir de l'impasse politique ». *Radio France International*. París. Disponible en: <http://www.rfi.fr/afrique/20190620-algerie-7-partis-opposition-federent-sortir-impasse-politique> [Consultado el 25/06/2019].

